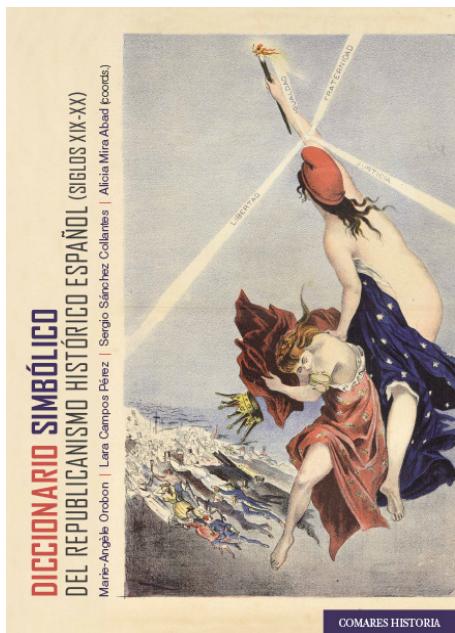


# Diccionario simbólico del republicanismo histórico español (siglos XIX-XX)



MARIE-ANGÈLE OROBON, LARA CAMPOS PÉREZ, SERGIO SÁNCHEZ COLLANTES Y ALICIA MIRA ABAD (coords.), *Diccionario simbólico del republicanismo histórico español (siglos XIX-XX)*, Granada, Comares, 2024, 393 páginas.

Álex Pocino Pérez | Universidad de Barcelona  
apocinpe7@doct.ub.edu

Los estudios acerca de las culturas políticas contemporáneas ha sido uno de los campos más fecundos de la historiografía española en los últimos años, ampliando exponencialmente los límites de lo político mucho más allá de la mera esfera institucional. En el caso de la cultura política del republicanismo histórico español, existe un amplio elenco bibliográfico que se encuentra en permanente crecimiento. Estos trabajos han abordado la cultura política republicana desde diferentes enfoques y perspectivas a través del estudio del discurso, los imaginarios, las representaciones visuales, los símbolos, la sociabilidad, la prensa, la biografía, la codificación histórica, los rituales conmemorativos o la movilización colectiva<sup>1</sup>. Ante este denso panorama historiográfico, el *Diccionario*

1. Un compendio de la producción historiográfica reciente acerca del republicanismo histórico español en Nicolás BERJOAN, Eduardo HIGUERAS y Sergio SÁNCHEZ COLLANTES (coords.), *El republicanismo en el espacio ibérico contemporáneo, recorridos y perspectivas*, Madrid, Casa Velázquez, 2021.

*simbólico del republicanismo histórico español (siglos XIX-XX)* representa un gran esfuerzo colectivo al reunir por primera vez un compendio de la cultura política republicana, es decir, todo el sistema de creencias y valores que conforma el sustrato a través del cual los republicanos entendían e interpretaban el mundo y la sociedad en la que habitaban. Pese a que ya contábamos con algunos diccionarios de conceptos, símbolos nacionales o personajes históricos<sup>2</sup>, este es el primer acercamiento en forma de diccionario a un determinado movimiento político desde la perspectiva de las culturas políticas centrada e en los símbolos, prácticas rituales y lenguaje. La cronología en la que se mueve la obra abarca el dilatado período histórico que discurre entre la forja del republicanismo histórico español en la primera mitad del siglo XIX hasta el exilio de 1939, aunque en ciertas voces se trasciende esta última fecha.

La obra ha sido coordinada por cuatro historiadores e historiadoras con un largo recorrido en el estudio de la simbología republicana y su relevancia en la articulación de su cultura política. Sus trayectorias, con una gran producción historiográfica en la última década y media, son ejemplos de la renovación en los últimos años del estudio del republicanismo histórico español a partir de su cultura política. En primer lugar, Marie-Angèle Orobón, especialista en las representaciones visuales republicanas, especialmente acerca de la efigie femenina y su recepción en España desde Francia. Lara Campos, con amplios estudios sobre los lenguajes iconográficos y las conmemoraciones republicanas desde una perspectiva comparada. Sergio Sánchez Collantes, quien cuenta con un importante número de trabajos sobre representaciones visuales republicanas, la sociabilidad o el ritualismo civil. Finalmente, Alicia Mira, con una amplia trayectoria de estudios sobre los imaginarios republicanos y monárquicos.

El espíritu general del libro aúna tres tendencias historiográficas esenciales que han gozado de recorrido en la producción historiográfica reciente. En primer lugar, la perspectiva de las culturas políticas de Serge Berstein, la cual pone énfasis en la relevancia de los símbolos, el lenguaje, los rituales y la codificación histórica en la articulación de las culturas políticas. La segunda tendencia es la rica historiografía francesa acerca de la imaginería republicana iniciada por Maurice Agulhon con un gran impacto en España para el estudio de la simbología republicana (la bandera tricolor, la matrona, el gorro frigio, el gallo...). Tercera, la historia de los conceptos de Reinhart Koselleck, la cual busca entender los cambios semánticos y resignificaciones que sufren los diferentes términos y símbolos en función de las distintas coyunturas históricas y la propia evolución interna de la cultura política republicana. De esta manera, las diferentes voces no plantean una definición inamovible y estática de los diversos conceptos, personajes y símbolos de la cultura política republicana, sino que rastrean sus orígenes, frecuentemente en la cultura política liberal o en la transferencia de aspectos religiosos hacia lo político, y cómo el republicanismo los acomoda a su cultura política y su posterior

---

2. Ejemplos son Juan FRANCISCO FUENTE y José Carlos RUEDA LAFFOND (dirs), *Diccionario de símbolos políticos y sociales del siglo XX español*, Madrid, Alianza, 2021. Santiago DE PABLO, Jesús María CASQUETE, Ludger MEES y José Luis DE LA GRANJA (coords), *Diccionario ilustrado de símbolos del nacionalismo vasco*, Madrid, Tecnos, 2012. Alberto GIL NOVALES, *Diccionario biográfico de España (1808-1833). De los orígenes del liberalismo a la reacción absolutista*, 3 vols, Madrid, Fundación MAPFRE-Instituto de Cultura, 2010.

evolución en su seno, con sus altibajos y reactivaciones a lo largo de las décadas. La obra en su conjunto adopta una perspectiva holística de cultura política, la cual engarza la dialéctica entre el sistema de valores y creencias republicanos con su puesta en práctica a través de una gran variedad de repertorios como discursos, representaciones visuales, objetos materiales, himnos, canciones o rituales conmemorativos.

Otro aspecto destacable transversal en toda la obra es la plasmación de los diferentes conceptos y símbolos a través de las representaciones visuales de la prensa republicana. Una línea de estudio también muy prolífica en los últimos años, especialmente en el ámbito de las caricaturas políticas emitidas por la prensa satírica republicana. Una cuestión que permite entender cómo la cultura política republicana fue capaz de sintetizar a través de un lenguaje iconográfico concreto su sistema de valores y creencias, convirtiéndose en un importante canal de difusión de esta cultura política. En este sentido, la obra cuenta con un apéndice final en el que se reproducen una pequeña parte de las representaciones visuales mencionadas a lo largo del libro. Por otro lado, se hace necesario destacar que la obra en su conjunto permite reseguir la circulación y transferencia a nivel transnacional de conceptos, símbolos, mártires y modelos conmemorativos entre los republicanos de distintos estados. Un aspecto esencial en el caso de la cultura política republicana, como heredera de la liberal, al adoptar gran parte del vocabulario político, simbología y ritualidad de la Revolución Francesa, consolidada definitivamente con la Francia de la Tercera República. Pero también son destables otros modelos como, especialmente en el caso federal, Estados Unidos o Suiza. Esta circulación de carácter transnacional también se puede apreciar mediante figuras martiriales del panteón republicano como George Washington, Abraham Lincoln o los grandes prohombres de la democracia europea del ochocientos como Giuseppe Mazzini, Giuseppe Garibaldi o Victor Hugo. Por otra parte, tampoco se deja de lado el horizonte de expectativa republicano iberista de unión con Portugal.

La obra se sustenta en un importante aparato crítico que contempla una variedad de fuentes tanto primarias como secundarias. A las ya comentadas representaciones visuales de la prensa republicana, se unen fuentes archivísticas como cartas, registros de asociaciones republicanas, cancioneros, reglamentos de sociedades o fotografías. Aunque la fuente primaria más importante es indudablemente la prensa republicana, dada su capacidad de difundir la actividad generada por esta cultura política, ofreciendo un muy útil compendio de la producción periodística del republicanismo histórico español durante los siglos XIX y XX. La obra se apoya en una completa y extensa bibliografía, con un importante número de obras coetáneas, de más de cuarenta páginas que permite repasar la extensa producción historiográfica sobre el republicanismo histórico. Finalmente, se incluye un siempre útil índice onomástico.

El cuerpo de la obra, tras una sugestiva introducción acerca del estudio de la cultura política republicana a partir de los símbolos y el lenguaje y el estado de la cuestión sobre la temática, se divide en tres grandes bloques temáticos en los cuales se agrupan las distintas voces: los principios y valores republicanos, el panteón de mártires y los símbolos republicanos.

En el primer bloque corresponde al conjunto de principios y valores que articularon el discurso republicano con sus cambios semánticos a lo largo de las décadas. En

este apartado, se abordan los conceptos clave del lenguaje republicano (libertad, igualdad, fraternidad, democracia, emancipación, revolución, justicia...) y qué significado concreto les fueron otorgando y sus cambios semánticos ya que muchos de estos términos serían heredados de la cultura política liberal y al mismo tiempo disputados por otras culturas política, especialmente la liberal o en el polo opuesto el socialismo y el anarquismo. Esta polisemia de significados entre culturas políticas se da en conceptos esenciales para entender el discurso republicano como anticlericalismo, abolicionismo, librepensamiento, educación o en la manera que tenían los republicanos de entender la organización territorial de España y su concepción de la historia del país (federación, iberismo, constituciones, nación, progreso...).

En la segunda parte, se expone el panteón simbólico de mártires republicanos, personajes que eran la máxima encarnación de los valores y creencias republicanas ya sea por su trayectoria vital en conjunto, por su trágica muerte o por su incansable labor en defensa de los ideales republicanos. Una narrativa que respondía a la transferencia hacia lo político del concepto religioso de mártir. Este elenco de mártires republicanos abarca desde los primeros mártires propiamente republicanos durante la época isabelina como Sixto Cámara hasta los militares Fermín Galán y Ángel García Hernández, ejecutados en vísperas de la Segunda República. En este panteón de republicanos eminentes, se incluyen personajes que no se adscribieron al republicanismo como los Comuneros, Riego, Torrijos, Mendizábal, Mariana Pineda, Espartero o Riego, figuras que el republicanismo resignifica desde la tradición liberal progresista por su abnegada defensa de unas ideas de libertad. Sin olvidar a los grandes líderes políticos republicanos como Castelar, Pi i Margall, Salmerón, Lerroux, Blasco Ibáñez o Azaña.

En el último bloque de la obra, se abordan los símbolos republicanos, los cuales incluyen una amplia gama de elementos como las conmemoraciones de fechas históricas como el 11 de febrero de 1873 o el 14 de julio de 1789, indumentarias como el gorro frigio, acontecimientos claves como las insurrecciones republicanas de 1869 y las posteriores sublevaciones militares de la década de 1880, himnos como el de *La Marseillesa* o el de Riego, lemas como la tríada revolucionaria Libertad, Igualdad Fraternidad o la propia proyección en el espacio público de esta cultura política a través de elementos como el Árbol de la Libertad, la Plaza de la República o el cementerio civil. Como en los apartados anteriores, se aborda su origen y la disputa que tenía con otras culturas políticas. Esto último esencial en jornadas conmemorativas como el Primero de Mayo o el 14 de julio, en las cuales coexistían republicanos con socialistas y anarquistas.

En definitiva, el *Diccionario simbólico del republicanismo histórico español* supondrá una obra de consulta obligada para cualquier futura investigación sobre la cultura política republicana, al sistematizar sus principales coordenadas y sus cambios simbólicos y discursivos de larga duración. La obra no solo se trata de una enorme aportación al estudio del republicanismo histórico español, sino también al de las culturas políticas en la España contemporánea al plantear por primera vez un diccionario dedicado íntegramente a una cultura política determinada desde la perspectiva de las prácticas, el lenguaje, creencias, símbolos, conmemoraciones y mártires. Por tanto, un modelo de obra susceptible de tener continuidad en el resto de culturas políticas que nos ayuden a entender su forja y al mismo tiempo las constantes transformaciones, interacciones y disputas entre las culturas políticas.